

La indeterminación del concepto de colocación en la lexicografía bilingüe

The indetermination of the concept of collocation in bilingual lexicography

ALFONSO RASCÓN CABALLERO
Vilnius University, Lithuania

alfonso.rascon@ff.vu.lt

<https://orcid.org/0000-0003-4766-865X>

Resumen

Uno de los indicios claros de competencia lingüística en una lengua es el dominio de las combinaciones léxicas. El término habitual que se maneja es el de *colocación*, pero es imposible que haya un consenso total en el tipo o tipos de combinación que corresponden a ese concepto. Un usuario habitual de diccionarios bilingües no se plantea qué es colocación, sin embargo el análisis de la naturaleza de las combinaciones léxicas es muy útil para los lexicógrafos, porque deben adoptar soluciones a la hora de mostrar en el diccionario bilingüe los distintos tipos de combinación. En este trabajo dedicamos un primer apartado a exponer, de un modo resumido, las tres concepciones más importantes de este término (1. la anglosajona, que se apoya en la frecuencia; 2. la de los lingüistas y fraseólogos Mel'čuk y afines, que enfatizan la restricción léxica sobre la semántica; 3. la de Bos-

Abstract

One of the clear signs of good command in a foreign language is the appropriate use of lexical combinations. The usual term for these constructions is *collocation*, being impossible on this term to reach a total consensus on the type or types of combination that it covers. A regular user of bilingual dictionaries does not consider what collocation is, however, the analysis of the nature of lexical combinations is very useful for lexicographers, since they must adopt solutions in order to show in the bilingual dictionary the different types of combinations. In this paper a first section deals in a summarized way with the three main conceptions of this term (1. Anglo-Saxon tradition, which is based on frequency; 2. the linguist and phraseologist Mel'čuk and his followers, which emphasize lexical restriction over

Para citar este artículo: Rascón Caballero, A. (2022). La indeterminación del concepto de colocación en la lexicografía bilingüe. *ELUA*, (37), 93-116. <https://doi.org/10.14198/ELUA.19383>

Recibido: 15/03/2021, Aceptado: 02/07/2021

© 2022 Alfonso Rascón Caballero



Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY 4.0)

que, para quien la mayoría de las combinaciones se rigen por la restricción) para destacar los distintos tipos de combinaciones léxicas (libres, restringidas; estándar, no estándar; de restricción léxica, de restricción semántica). Después se expone la indefinición del concepto de colocación y su difícil distinción de la combinación libre en el ámbito de la lexicografía, especialmente en lo referente a los diccionarios bilingües. Este análisis pone de manifiesto que hay combinaciones léxicas más o menos previsibles, más o menos sistemáticas o generalizables, más o menos restrictivas. A partir de estas consideraciones teóricas se especifican los componentes lexicográficos que pueden mostrar el fenómeno colocacional en sus diferentes manifestaciones: la indicación de cotexto para las combinaciones más previsibles y sistemáticas, menos restrictivas, el ejemplo para las colocaciones más restrictivas y las que plantean más dificultades desde una perspectiva bilingüe, y el infralema (subentrada) para combinaciones estables que tienen por lo general un equivalente canónico en otras lenguas.

PALABRAS CLAVE: colocación; combinación libre; lexicografía bilingüe; indicador de cotexto; ejemplo lexicográfico.

semantics; 3. Bosque, for whom most combinations are governed by the restriction) in order to highlight different types of lexical combinations (free or restricted, standard or non-standard, with lexical restriction or with semantic restriction). Next, we deal with the vagueness of the concepts of collocation and free combination in the lexicographical literature, especially as it regards bilingual dictionaries. This analysis shows that there are more or less predictable, more or less systematic or generalizable, more or less restrictive lexical combinations. Based on these theoretical considerations, the lexicographic components that can show the collocational phenomenon in its different forms are specified: the cotext indication for the most predictable and systematic, least restrictive combinations; the example for the most restrictive collocations and those that pose more difficulties from a bilingual perspective; and the infralemma (subentry) for fixed combinations that generally have a canonical equivalent in other languages.

KEY WORDS: collocation; free combination; bilingual lexicography; cotext indication; dictionary example.

1. INTRODUCCIÓN

El término *colocación* está plenamente asentado en la lingüística actual, pero su significado preciso depende mucho del autor que tenga el valor de enfrentarse a tal concepto. Se admite en general que colocación es una combinación léxica restringida de dos lexemas, entendiéndose por restricción que la elección de uno de los lexemas está determinada por factores particulares. Sin embargo en lexicografía, y especialmente en la bilingüe, el concepto de colocación es más vago.

Uno de los indicios claros de competencia lingüística en una lengua es el dominio de las combinaciones léxicas, ya que muchas de estas son idiosincrásicas, lo que las hace impredecibles para un hablante no nativo (Copp 1990: 37; Szende 1999: 210; Svensén 2009: 166). Por eso los diccionarios de lengua extranjera (bien sean bilingües, bien monolingües de aprendizaje) tienen que dar cuenta de este tipo de construcciones, especialmente cuando no hay correspondencia total entre las de una y otra lengua.

What further complicates the accessibility of collocations in bilingual dictionaries is the anisomorphism between languages. A collocation in one language may not correspond to a collocation in another. This means that in a bilingual active dictionary only such collocations of the target language are accessible as have a corresponding source language expression” (Copp 1990: 43).

Pero un paso anterior al de las construcciones más idiosincrásicas es el dominio de la combinatoria léxica más básica. Un aprendiente de un idioma empieza por los sintagmas más elementales: *comprar la comida, ayudar a una persona, volver a casa, llamar por teléfono, ordenar la habitación...* Y desde muy pronto empieza a descubrir fenómenos idiosincrásicos en la correspondencia de palabras de uso más habitual: lo que en español decimos *comer* (en el sentido de `almorzar´) en inglés es *to have lunch*. Un verbo español tan polisémico como *poner (una cosa)* corresponde, por ejemplo, en lituano a muchas equivalencias dependiendo de donde se ponga: si es en la mesa - *padėti*, si es en el suelo - *pastatyti*; *ponerse una prenda de vestir* en lituano depende del tipo de prenda: *ponerse un pantalón - užsimauti kelnes; una camisa, un jersey - apsirengti o apsilvilkti marškinius, megztinį; una falda - užsegti sijoną; un gorro, un sombrero - užsidėti kepurę, skrybėlę; los zapatos - apsiauti batus* (con *quitarse* ocurre otro tanto)¹. En chino *leer un libro* puede decirse con expresiones que traducidas equivalen a *leer, ver, mirar un libro* (Yong / Peng 2007:153). En definitiva, la combinabilidad de las palabras no es siempre predecible desde otra lengua.

¿Pero son todos los ejemplos mencionados *colocación*? Veremos que para algunos lingüistas no. Se manejan también otros conceptos afines o próximos como el de *combinación libre* o el concepto de *selección o restricción léxica*, pero lo que sea cada uno de ellos depende mucho de cada estudioso. En este análisis se plantea que el problema no es tanto delimitar el concepto de *colocación*, sino el de *combinación libre*.

En la práctica lexicográfica, y en concreto, en las introducciones de los diccionarios generales (bilingües y monolingües de aprendizaje), se usa el término *colocación*, cuyo significado se da por sabido, ya que los compiladores no lo explicitan (Bargalló Escrivá 2002: 43, Ruiz Martínez 2007: 168-169²) o lo definen de un modo muy vago (Gisthi 2019: 68-69), y en la bibliografía que no se ocupa expresamente de la colocación esta palabra designa, sin mayores matizaciones, combinación de palabras en las que cada una aporta su propio significado (*construir un edificio, alumno aplicado, comer fuera, muy cansado...*), aunque el de una de ellas sea tan general como *hacer* o *dar* (*hacer la cama, dar una clase*), o su significado esté especificado en relación a la palabra con que se une (*como poblada en barba poblada*). A la gran mayoría de los que se ocupan de la enseñanza de la lengua, tanto a nativos como a no nativos, les basta con que sus estudiantes distingan una locución, frase hecha, modismo, dicho, etc. del resto de las combinaciones léxicas de carácter composicional. En general, la gran mayoría de los que estudian idiomas no saben lo que es *colocación* (Nesi 1996: 203), pero sí entienden, o pueden entender sin dificultad lo que es combinación de palabras autónomas y distinguirla de una locución o frase hecha³. Hay mucha gente que ha aprendido idiomas sin oír hablar nunca de colocación (fuera del sentido de `colocación

1 Aprovechamos nuestra experiencia en el campo de la lexicografía bilingüe lituano-español para aportar en este trabajo ejemplos del lituano para confrontar las combinaciones léxicas de este idioma con otras del español y otros idiomas.

2 En el artículo de Ruiz Martínez se analiza exhaustivamente cómo los diccionarios monolingües de español explicitan o no la noción de *colocación* en sus preliminares y cómo se presenta en la microestructura la información colocacional. En este artículo nos centramos más en los diccionarios bilingües.

3 En una correspondencia surgida a raíz de un artículo de Barrios Rodríguez (2016) sobre la enseñanza de colocaciones en ELE (Español Lengua Extranjera) a un grupo de estudiantes americanos de distintas carreras, la autora escribió: “Mis estudiantes eran de todo tipo de carreras y no tenían ni idea de qué es una colocación” (1 de octubre de 2018).

laboral'). Eso sí, cuando una persona ha alcanzado una cierta competencia lingüística en una lengua concreta utiliza inconscientemente (porque lo ha adquirido) o conscientemente (porque lo ha aprendido estudiando) asociaciones léxicas que usará de modo natural en su comunicación habitual. Solo una reflexión expresa sobre estas combinaciones puede llevarle a descubrir el concepto de *restricción*.

Zgusta, en su viejo manual de lexicografía, afirma: "For the lexicographer, these free combinations are highly interesting because they show the different possibilities of combining the single words. To a very high degree, they overlap with what we called the range of application of the word" (1971: 140-141). Este autor realmente solo distingue *free combinations* y *set combinations* (estas últimas corresponden a las locuciones). Es cierto que entonces todavía no estaban tan desarrollados los conceptos como ahora, pero ya admitía que hay combinaciones más libres y otras más restrictivas. Béjoint dice "Zgusta uses the word 'reactions' for what is apparently the same phenomenon" (refiriéndose a las colocaciones) (2000: 213), pero con la expresión *reactions* el lexicógrafo húngaro se refería a las construcciones sintácticas, no a las combinaciones léxicas.

La misma RAE en la *Nueva Gramática de la lengua española* no entra a fondo en determinar qué es colocación y la define escuetamente como "combinaciones léxicas restringidas frecuentes y preferentes" (2009-2011: 11.2p), "combinaciones restringidas semánticamente" (34.11j) y junto a esta palabra utiliza el sinónimo *solidaridad léxica*, pero deja como cometido de la lexicología en qué consisten esas restricciones semánticas y léxicas (13.3c).

Esta inhibición de la Real Academia respecto al concepto de colocación, y la indeterminación de su concepto en lexicografía no significa que un lexicógrafo se pueda sentir dispensado de profundizar en este término y concepto lingüístico. Partiendo del convencimiento de que la lexicografía es una ciencia autónoma (Tarp 2013), pensamos que el compilador de diccionarios de lengua debe estar bien pertrechado de conocimientos teóricos lingüísticos para llevar a cabo su labor, presentando las combinaciones léxicas mediante las soluciones lexicográficas de que dispone: "a distinction between types of word combinations need to be treated differently in dictionaries" (Tarp 2008: 250).

En este trabajo dedicamos un primer apartado a exponer, de un modo resumido, las tres concepciones que consideramos más importantes de este término⁴: 1) la anglosajona (Firth, Halliday, Sinclair), que se apoya en la frecuencia; 2) la de los lingüistas y fraseólogos Corpas, Mel'čuk, Hausmann, Cowie, Alonso Ramos, Blanco; y 3) la de Bosque. Algunos de los autores mencionados son o han sido editores de diccionarios (Sinclair, Cowie, Alonso Ramos, Bosque). En este repaso se exponen asimismo los distintos tipos de combinación léxica que, sean colocaciones o no (dependiendo de cada autor), se presentan en los diccionarios bilingües.

Después veremos también qué tratamiento merece el concepto de colocación en la literatura lexicográfica, en la que no se llega a las profundidades y distinciones hasta las que descenden los estudiosos de la lexicología y la fraseología. Y a continuación mostraremos de qué manera se refleja en los diccionarios bilingües la información combinatoria, que se puede concretar en tres componentes: la indicación de cotexto (ver 4.2.), el ejemplo y el infralema (o subentrada).

4 El artículo de Ruiz Martínez (2007) presenta una síntesis de lo que muchos autores entienden por *colocación*. Pensamos que la nuestra complementa la de esta autora.

2. SINOPSIS HISTÓRICA SOBRE EL CONCEPTO DE COLOCACIÓN

2.1. Los lingüistas británicos: Firth, Halliday, Sinclair

Es bien sabido que el término y el concepto de *colocación* se debe a J.R. Firth (1957), para quien el significado de una palabra depende de su combinatoria. El significado de una palabra no está fijado ni es independiente sino que está en correlación con el contexto en que co-ocurre.

Halliday (1966) introduce el concepto de la “lexicalidad” en el campo del léxico como noción paralela a la “gramaticalidad” en la gramática: los adjetivos *powerful* y *strong* se combinan respectivamente con *tea* y con *car*, pero no al revés. Las parejas *powerful tea* y *strong car* son “aléxicos” aunque sean gramaticales. La *colocación*, en el nivel sintagmático, viene a ser lo que en sintaxis es *estructura*. Para este autor las asociaciones léxicas, son más restrictivas que las asociaciones sintagmáticas, explicadas por la gramática.

Para establecer el entorno colocacional hay que observar la frecuencia de coaparición, ya que el “conjunto” léxico se define según la potencialidad de aparición. Aquí aparece ya el elemento de la frecuencia, que es uno de los rasgos característicos de la concepción anglosajona de la colocación: lo que la define es la frecuencia y probabilidad de la coaparición.

Sinclair explicita aún más la noción de colocación dentro ya del contexto de los corpus lingüísticos. Fue bajo su dirección como se elabora por primera vez un diccionario (COBUILD, 1987) basado en un corpus informático. La colocación es la aparición de palabras asociadas en un espacio aproximado dentro del mismo entorno sintáctico. Sinclair afirma: “Collocation is the occurrence of two or more words within a short space of each other in a text” (1991: 170).

Sinclair elabora dos principios que explican de qué manera se realizan las combinaciones que dan como resultado un texto: *open choice principle* e *idiom principle*. Según el primer principio el texto es la concreción de un gran número de elecciones complejas cuya única regla es la gramaticalidad (1991: 109). Pero como las palabras adquieren matices de significado en relación con otras, hay que tener en cuenta el segundo principio por el cual el hablante tiene a su disposición una gran cantidad de frases prefabricadas (*semi-preconstructed phrases*) que restringen la elección de las palabras al combinarse con otras. Según este autor, este segundo principio sugiere que la lengua no es solo un sistema de reglas gramaticales, sino que también provee de determinadas secuencias recuperables en el momento del habla.

En estos autores vemos el rasgo fundamental de la colocación –la restricción–, que está presente en la caracterización que hacen otros que no se basan en la frecuencia de coaparición. Pero la crítica fundamental que se hace a los autores británicos es la vinculación que se establece entre la frecuencia de coaparición y la determinación de la colocación.

2.2. El enfoque sistemático (Corpas, Mel'čuk, Hausman, Cowie, Alonso Ramos, Blanco, Barrios)

En la lingüística española una de las definiciones más conocidas de *colocación* es la de Gloria Corpas:

Denominaremos colocación [...] a las unidades fraseológicas formadas por dos unidades léxicas en relación sintáctica, que [...] debido a su fijación en la norma, presentan restricciones de combinación establecidas por el uso, generalmente de base semántica” (1996: 66)

El concepto de colocación más aceptado –por estar definido de un modo muy preciso y por estar avalado por una clasificación formalmente justificada y una tipificación exhaustiva de las funciones léxicas que subyacen en la relación entre los elementos de la colocación– es la que hace Mel'čuk cuando explica los fundamentos de la fraseología. Este profesor parte del convencimiento de que hablamos, más que con palabras, con sintagmas, con pequeñas frases que forman ciertas unidades de significado, que pueden tener mayor o menor cohesión: frases rutinarias, como *un momento, por favor* (clichés), sintagmas de palabras con su propio significado pero tendentes a unirse, como *trabajo agotador* (colocaciones), sintagmas que tienen un significado que no se deriva del de cada uno de sus elementos, como *tomar el pelo* (locuciones) (Mel'čuk 2006; 2012).

Mel'čuk llama a ese tipo de agrupaciones de palabras *frasema*, que define de modo general como *sintagma no libre*. Pero para determinar qué es *sintagma no libre* primero es preciso definir qué es un *sintagma o combinación libre*:

Un sintagma [AB] es libre si la selección de los constituyentes *A* y *B* por el hablante es irrestricta (no restringida); es decir, *A* es seleccionado independientemente de *B* y viceversa. En lugar de *A* y de *B*, el hablante puede utilizar otros signos *A'* y *B'* que signifiquen aproximadamente lo mismo (Alonso Ramos 2010: 5⁵).

Por ejemplo, *poner (dejar, colocar) un plato (un libro) encima (debajo, al lado) de la mesa (de la silla)* sería una combinación libre.⁶

Los sintagmas no libres o *frasemas* son aquellos en que las palabras no se eligen libremente. Aparte de los *frasemas semántico-léxicos composicionales* o *clichés*, que son sintagmas fijados por el uso que los hablantes emplean en determinadas situaciones, y los *frasemas semánticos* o *locuciones*, los *frasemas léxicos* o *colocaciones* se componen generalmente de dos elementos léxicos (*verbo y sustantivo, sustantivo y adjetivo, verbo y adverbio...*), que al unirse tienen un significado composicional, pero su unión no es libre, sino restringida: estas son las *colocaciones*. Uno de los componentes se elige libremente, pero el otro elemento se elige en función del primero: en el sintagma *dar una vuelta* el sustantivo *vuelta* selecciona *dar* y no *hacer* (en francés *faire un tour*), en el sintagma *conducta intachable* el adjetivo está seleccionado por *conducta* (que no admite en cambio *inmaculada*), y en *pagar religiosamente* el adverbio se usa en relación con el verbo *pagar*, pero no en relación con *rezar* (Mel'čuk 1998: 30-31; 2006: 17; 2012: 38-39; cfr. Barrios 2015: 24).

La *colocación* por su constitución composicional es próxima a la combinación libre (de hecho muchos llaman a ésta *colocación libre*), pero difiere de ella en que hay una mayor dependencia de un colocado⁷ respecto del otro y por tanto participa en cierto grado de la idiomatidad (*colocación restrictiva*), lo que la vincula a las locuciones (*idioms* en inglés), pero estas se diferencian de las colocaciones en que no son composicionales.

El colocado que es elegido libremente por el hablante y restringe la elección del otro componente se llama *base*. Es el elemento autosemántico (Svensén 2009: 161) y el colo-

5 La página corresponde al artículo accesible por internet. Las páginas están numeradas desde 1.

6 Más adelante (3.1.) volvemos sobre el concepto de combinación libre, ya que los autores lo definen de modos muy diversos y en ocasiones los ejemplos que se dan como combinaciones libres terminan siendo considerados colocaciones.

7 Adoptamos esta palabra, *colocado*, para designar los dos elementos que constituyen una colocación.

cado restringido por la base es el *colocativo*⁸, que es el elemento sinsemántico. Hausmann señaló que la perspectiva contrastiva entre lenguas es de enorme utilidad para analizar las colocaciones (1997: 284) ya que estas no siempre son directamente traducibles: *dar un paseo* corresponde a *faire une promenade* en francés, *tomar una decisión* corresponde en inglés a *to make a decision* (aunque también se dice *to take a decision*), *hacer una pregunta* corresponde en lituano a *užduoti klausimą* ('*dar una pregunta*') y *plantear una pregunta* a *iškelti klausimą* ('*levantar una pregunta*'). Estas divergencias tienen que estar recogidas en los diccionarios bilingües, ya que el usuario no puede predecir el colocativo que acompaña a la base.

Hausmann enumera la tipología de colocaciones (1989: 1010; en *cursiva* se señala la base) de acuerdo con su composición gramatical: a) *substantivo* + *adjetivo*: *niño mimado*; b) *substantivo* (sujeto) + *verbo*: *surgen problemas*; c) *verbo* + *sustantivo* (objeto): *retirar el dinero*; d) *verbo* + *adverbio*: *amar locamente*; e) *adverbio* + *adjetivo-participio*: *sumamente interesado*; f) *substantivo* + *preposición* + *substantivo*: *carnet de conducir*.

Mel'čuk (2012: 39-40; cfr. 1998: 30-31) establece dos tipos de colocaciones atendiendo a otros criterios que conciernen a la relación semántica entre el colocativo y la base:

- a. Un tipo lo constituyen las colocaciones en que la relación que existe entre el colocativo y la base es una significación que se puede tipologizar. Estas colocaciones pueden parafrasearse. Por ejemplo, hay muchas colocaciones que tienen un sentido *operativo* ('*hacer*'): *cometer un error*, *dar una patada*, *dictar sentencia*; o que tienen un sentido *intensificador*: *llover a cántaros* ('*llover de un modo muy abundante*'), *café cargado* ('*café fuerte*'), *totalmente convencido* ('*muy convencido*'); o un sentido *incoativo*: *montar una empresa* ('*empezar una empresa*'). Estas son las *colocaciones estándar*, entre las que están las formadas por verbos de apoyo de un significado muy amplio e impreciso (*hacer*, *dar*, *tomar*, *meter*, *poner*, *echar*, *abrir*, *cerrar*...).
- b. El otro tipo son las colocaciones en que la relación entre colocativo y base es mucho más específica. Son las *colocaciones no-estándar*. Aquí el colocativo adquiere una mayor intensidad semántica y tiende a la exclusividad respecto a determinadas bases, bien sea porque solo se use con esa base, bien sea porque adquiera un sentido específico solo con esa base: *nariz aguileña* (*aguileña* es un tipo de nariz y no suele aplicarse a otras cosas), *pozo artesiano* (un tipo de pozo; *artesiano* se usa solo con *agua* y *pozo*, ambas próximas semánticamente), *año bisiesto*, *juoda kava* ('*café negro*' en lituano) – *café solo* – *black coffee*. Muchas de estas colocaciones, que algunos pueden confundir con locuciones, figuran como subentradas en los diccionarios monolingües y algunos bilingües junto a las locuciones, como veremos.

Estos son los fundamentos de la Teoría Sentido-Texto de Mel'čuk, que se desarrolla con la enumeración de todos los tipos de *función léxica*, es decir, el significado específico que aporta el colocativo, al unirse a la base de la que depende. Por ejemplo, cuando de un sustantivo como *odio* se quiere expresar la cualidad de 'intenso', esta base *odio* selecciona la palabra *mortal*; el sentido de 'intenso' corresponde a la función léxica *Magn*, por tanto la colocación *odio MORTAL* se representa [*Magn (odio)*]. Pero para expresar este mismo

⁸ Asumimos aquí la terminología más admitida; otros autores lo llaman *colocador*.

significado con el sustantivo *ira*, este selecciona *ciega*: *ira CIEGA* [*Magn (ciega)*]. Cuando de un *beso* se quiere expresar que se ‘realiza’ (función léxica *Oper*), *beso* selecciona *dar*: *DAR un beso* [*Oper*, (*beso*)]; mientras que para la misma función la base *excursión* se dice *hacer*: *HACER una excursión* [*Oper*, (*excursión*)]. Esta “descomposición” de los componentes de la colocación que explicita su relación semántica permite enumerar los distintos lexemas que expresan el mismo sentido en relación con las bases concretas. Dado que estas funciones son universales a todas las lenguas, esta herramienta teórica y práctica permite la creación de un diccionario multilingüe de colocaciones cuya correspondencia se realiza a través de la función léxica común. Con esta base teórica se elaboró el *Dictionnaire explicatif et combinatoire (DEC)*, diccionario no comercial sino básicamente teórico, más orientado a la codificación que a la descodificación (Alonso Ramos 1994-1995: 22-23)⁹.

El lexicógrafo y lingüista británico Anthony Cowie se distancia de otros autores británicos respecto al criterio de la frecuencia de coaparición y comparte las ideas de Mel’čuk (uno de los artículos del fraseólogo ruso está publicado precisamente en el libro *Phraseology: Theory, analysis and applications* de 1998, editado por el lingüista británico). Distingue las unidades idiomáticas según la misma clasificación de este último: una vez situadas fuera del ámbito idiomático las combinaciones libres, encontramos las fórmulas rutinarias, las locuciones y las colocaciones (llamadas *semi-idioms*). No obstante piensa que desde las combinaciones o colocaciones libres hasta las locuciones más puras hay un continuo (1984: XII-XIII; 2008: 164-167).

En el campo de la lexicografía, un tipo importante de diccionarios es precisamente el de colocaciones, también llamado de *combinaciones* (en el caso del francés¹⁰ y del español). En lengua inglesa están el *Oxford dictionary of current idiomatic English*¹¹ I (1975) y II (1983), el *BBJ Combinatory Dictionary of English* (1986), el *Oxford collocations dictionary* (2002). En el ámbito de la investigación es fundamental el *Diccionario de colocaciones del español* (DiCE), electrónico, disponible en línea, dirigido por Margarita Alonso Ramos, profesora de la Universidad de A Coruña (Alonso Ramos: 2017). La nomenclatura de este diccionario son las bases (por el momento solo sustantivos de sentimiento), puesto que son éstas las que seleccionan o restringen los colocativos. En cada artículo se muestran los colocativos que se usan con esa base y se especifica el significado o función léxica que estos aportan a la base. Está debidamente ilustrado con ejemplos. Más adelante mencionamos los diccionarios dirigidos por Bosque.

9 Aprovechando la exhaustiva información colocacional bilingüe contenida en el diccionario *Collins-Robert English-French*, Fontenelle llevó a cabo un valioso proyecto informático en que se vierten las combinaciones léxicas en bases de datos donde la relación semántica entre base y colocativo se codifica mediante las *funciones léxicas* especificadas por Mel’čuk (Fontenelle 2008: 169-189). Esto permite recuperar las colocaciones de la base partiendo del significado que aporta el colocativo.

10 *Dictionnaire des combinaisons de mots* (Le Robert, 2007).

11 Este no es propiamente diccionario de colocaciones, sino de expresiones idiomáticas, entre las que se incluyen las colocaciones, consideradas *semi-idioms*. Además en cada una de las entradas se incluye una serie de *colocados* que se combinan con la expresión lematizada. Cowie es uno de los editores y autor de los estudios que anteceden cada tomo.

2.3. El concepto de selección léxica de Bosque

Bosque aborda el tema de la colocación desde una perspectiva distinta. Este autor piensa que debemos situarnos no propiamente en el ámbito de la fraseología, sino en una interfaz *léxico-sintaxis* (2001: 2¹²), y que la colocación debe englobarse dentro de un concepto más amplio, el de la *selección léxica*. La preeminencia de la *base* sobre el *colocativo*, para Bosque, pasa a ser la del *predicado* (que vendría a ser el colocativo) sobre el *argumento* (la base). Se invierten así los términos de la selección, que en la concepción de Mel'čuk, Hausmann y otros depende de la base, y también el orden de la restricción: es el predicado (el colocativo) el que restringe los argumentos, las bases (y no al revés)¹³. La elaboración del diccionario *REDES* (2004), llamado *de restricciones léxicas* en fase de proyecto, dirigido por él, pone de manifiesto que un *predicado* selecciona una serie léxica de palabras (sus *argumentos*) dotadas de unos rasgos semánticos comunes. Cuando se parte de una colocación concreta como *enemigo acérrimo* parece establecerse una relación biunívoca entre los dos colocados, pero lo cierto es que hay muchos otros sustantivos que aceptan el adjetivo *acérrimo*: los que designan personas enfrentadas como *adversario, detractor, rival, crítico...*; los que designan apoyo a ideas, posturas o instituciones como *defensor, seguidor, hinch...*; los que designan esas mismas ideas: *anticomunismo, madridismo, individualismo...* Por eso lo que generalmente se da como colocación (*enemigo acérrimo*) forma parte de una serie de *selecciones o restricciones léxicas*, que constituyen un fenómeno más amplio que engloba la colocación.

El diccionario *REDES* es, pues, un diccionario básicamente de *predicados* (colocativos). Las entradas de estos (verbos, adjetivos, adverbios) incluyen comentarios y ejemplifican los grupos o *clases léxicas* de argumentos (bases) que modifican el predicado, con explicitaciones de sus rasgos semánticos (como queda ejemplificado con *acérrimo* más arriba). Pero también se introducen como lemas los argumentos; son entradas abreviadas, no analizadas y solo se consignan en ellas los predicados con los que se combinan.

La concepción de colocación de Bosque ha recibido aceptación por una parte de los estudiosos, pero hay un importante grupo de lingüistas (especialmente los partidarios de Mel'čuk) que no está de acuerdo con la inversión de los términos y los principios de la relación entre los colocados. Según estos, Bosque intenta explicar este fenómeno desde una perspectiva más gramatical que lexicológica¹⁴.

En el posterior *Diccionario combinatorio práctico* (2006) de Bosque se suprimen los análisis, se amplía notablemente la nomenclatura y con una estructura más unitaria se lematizan tanto los predicados como los argumentos, que tienen igual peso¹⁵. En cada entrada las unidades léxicas con que se combina el signo lematizado están divididas en clases léxicas sin explicitación del rasgo que las agrupa. Se trata del primer diccionario de combinaciones español, de enorme utilidad para estudiantes (también de ELE), escritores, periodistas y traductores, e igualmente para la elaboración de diccionarios bilingües, ya que proporciona una

12 La página corresponde al artículo disponible en la página web del autor.

13 “La pregunta que se plantea [...] no es si el adverbio *progresivamente* forma o no ‘colocación’ con el verbo al que modifica, sino si este adverbio restringe o no la clase semántica a la que pertenece el conjunto de verbos sobre los que incide. La respuesta es Sí.” (2001: 10).

14 Información recibida personalmente.

15 Las diferencias y semejanzas entre los dos diccionarios de Bosque están descritas en Barrios (2008). Alonso Ramos describe estos dos y el DiCE en (2017).

lista exhaustiva de unidades léxicas de las que se pueden seleccionar las más frecuentes (o las que podrían figurar como hiperónimos) para los ejemplos y las indicaciones de cotexto.

En definitiva, el autor que invirtió los términos de la colocación partiendo del colocativo y no de la base, al final ha ofrecido un producto dedicado al gran público, sin el aparato tecnicista de los diccionarios basados en la concepción de Mel'čuk, que permite al usuario acceder a la información desde los dos elementos de la combinación: la base y el colocativo. Realmente al usuario ajeno a las precisiones conceptuales de la lingüística le da igual no solamente que una combinación léxica se llame *combinación*, *colocación* o *selección*, sino además que sus elementos se llamen de una manera o de otra (*colocativo*, *predicado*, *base*, *argumento*) porque realmente es muy difícil que sea capaz de distinguir cuál es el elemento preeminente. Si bien un sustantivo (la base más frecuente entre los tipos de colocaciones establecidos por Hausmann) es más fácil de concebir por su carácter nocional, en una colocación, por ejemplo, de *sustantivo* y *verbo*, éste no deja de tener un peso sintáctico importante. No está nada claro que en combinaciones como *izar / arriar la bandera*, *plantear una pregunta*, *surgir un problema*, *adoptar a un niño...* un hablante sin formación lingüística tome el sustantivo como punto de referencia, ya que las dos palabras (a un nivel cognitivo) se implican mutuamente¹⁶.

3. IGUALDAD DE TRATAMIENTO DE LA COMBINACIÓN LIBRE Y LA COLOCACIÓN EN LA LEXICOGRAFÍA BILINGÜE

3.1. Distinción entre colocación y combinación libre

Dado que la idiomática es el criterio que distingue las unidades fraseológicas de las que no lo son, los autores tienen que definir qué unidades pluriverbales no son idiomáticas. Como hemos visto al mencionar a Mel'čuk, de las unidades fraseológicas están excluidas las combinaciones libres, que Mel'čuk caracteriza por la ausencia de restricción y se da el ejemplo de *poner un libro encima de la mesa*. Evidentemente el verbo *poner* tiene una combinatoria amplísima y como ejemplo de combinación libre es bastante claro. Pero otros autores aducen ejemplos de combinación libre de verbos cuyo significado es mucho más específico:

Collocations are to be distinguished from 'free' or 'open' combinations such as *drink one's tea* or *dismiss an employee*, in which selection restrictions on the choice of object nouns can be stated in terms of features denoting general properties (...). In *dismiss an employee*, for example, the verb can be recombined with nouns having the features 'human', 'employed' and 'subordinate', a specification which will account for the acceptability of *dismiss a secretary* or *dismiss a cleaner* (Cowie 2008: 164).

16 "Cabría preguntarse quién [*sic*] es el colocativo y quién [*sic*] la base en, por ejemplo, *pegar una paliza*, *arriar la vela* o *izar la bandera* [...], ambos elementos de la colocación son autosemánticos. Esta idea amplía la de muchas opiniones vertidas a propósito de que en las colocaciones hay al menos una unidad autosemántica, que coincide con la base. Creemos, en cambio, que el autosemantismo de la base pierde relevancia porque también el colocativo es una unidad con semantismo, y a veces muy especializado en relación con su base, esto es, la base selecciona muchas veces del colocativo una acepción figurada, como han señalado distintos autores (cf., por ejemplo, G. Corpas Pastor [...] K. Koike [...])" (Muñoz Núñez 2011: 119).

Por su parte Alonso Ramos, comentando la primera combinación *adoptar un niño de la entrada adoptar* del *Diccionario combinatorio práctico del español contemporáneo*, afirma claramente que “es un ejemplo de combinatoria libre” y lo argumenta partiendo, en coherencia con la concepción de Mel’čuk, desde la base: la “semántica de niño no activa el significado de ‘tomarlo como hijo’, como tampoco activa ‘bañarlo’, ‘peinarlo’” (2010: 5). Curiosamente, sin embargo, en la versión en gallego del artículo donde aparece esta observación, expresivamente titulado *Entón, ¿é unha colocación ou non?: análise contrastiva das colocacións* (2006), termina admitiendo que se puede considerar colocación cualquier combinación que pueda describirse mediante funciones léxicas¹⁷.

Hay autores, como Blanco, para quienes *izar la bandera* no sería colocación, porque esta solo se da cuando la restricción es léxica y no semántica (2006: 97). “En una combinación libre hay un predicado que selecciona un argumento a partir de restricciones puramente semánticas, mientras que, en una colocación, es la base la que selecciona el colocativo a partir de restricciones de tipo léxico”¹⁸.

Bosque, en contra de estas posturas, pone en duda que las combinaciones libres estén realmente libres de restricción. Afirma que “la combinatoria es siempre restrictiva” y lo argumenta con las diferencias combinatorias de *saber* y *conocer* (no se dice **Sé Toledo* sino *conozco Toledo*). Es difícil establecer qué unidades léxicas “carecen por completo de restricciones sobre sus vecinas” (2004: LXXXIII- LXXXIV; cfr. Alonso Ramos 2017: 174).

Desde la perspectiva de la lexicografía bilingüe es preciso señalar que combinaciones consideradas *libres* como *adoptar un niño*, *despedir un empleado* o *izar la bandera*, e incluso *poner algo encima de la mesa* –presentadas como ejemplos de uso en los diccionarios– son tan necesarias como una colocación no libre, porque confirma al usuario que el equivalente del signo lematizado no solo corresponde al significado, sino también al uso combinatorio. Imaginemos que un lituano quiere saber cómo se dice en español y en francés *įvaikinti*. Los diccionarios bilingües *Lietuvių-ispāņu kalbų žodynas (lituano-español)* y *Didysis lietuvių-prancūzų kalbų žodynas (lituano-francés)* no solo dan el equivalente *adoptar* y *adopter* sino que además trae el ejemplo esperado: “adoptar (*vaiką* un niño)” y “*jie įvaikino našlaitį* ils ont adopté un orphelin”. Se trata de un verbo cuyo objeto directo está implícito en el significado del verbo y por tanto, según Cowie o Alonso Ramos, puede no considerarse una colocación. Un lituano no necesitaría siquiera el ejemplo (es que además la palabra *įvaikinti* deriva del hiperónimo *vaikas* ‘hijo’), pero al ver en el diccionario bilingüe el sintagma completo y su traducción, le queda la certeza de que *įvaikinti* y *adoptar* / *adopter* son equivalentes en significado y en uso. Si luego tiene la curiosidad de mirar en un buen diccionario español-lituano o francés-lituano (o en un diccionario monolingüe de aprendizaje) en la voz *adoptar* y *adopter*, verá que esta palabra se combina también con *actitud* y *attitude*, que corresponde al lituano *požiūris*, palabra con la que no se combina en absoluto *įvaikinti*: *adoptar una actitud* se diría *laikytis požiūrio* (‘mantener una actitud’). Esta sí sería una auténtica colocación para muchos autores (ya que es *actitud* la que restringe la elección de *adoptar*) y sería muy bueno que apareciera tanto en el diccionario lituano-otra lengua como en el de otra lengua-lituano. Pero el hecho de que *įvaikinti vaiką – adoptar un niño* sea predecible no convierte en absoluto este sintagma

17 “toda expresión formada por dúas unidades léxicas que poida ser descrita por unha FL na entrada dunha delas será considerada, dende un modo operativo, unha colocación” (2006: 40).

18 Blanco: correspondencia con el autor, 17-05-2019.

en una combinación de segunda categoría en un diccionario bilingüe, ni otorga prioridad a una colocación como *adoptar una actitud*. Ciertamente *adoptar un hijo* no plantea grandes retos a la investigación lexicológica, pero para un usuario que quiere saber qué significa una palabra (función receptiva) y cómo se dice o cómo se usa una palabra en otra lengua y con qué palabras se relaciona (función productiva), combinaciones tan predecibles como *adoptar un niño* son necesarias.

Respecto a la otra combinación mencionada antes, *dismiss an employee*, que no tiene el estatus de *colocación restrictiva* para Cowie, hay que señalar que en el *Oxford Collocations Dictionary*, en la voz *dismiss* figura, como no podía ser de otra manera, *employee* como uno de sus posibles objetos, y en la voz *employee* está *dismiss* dentro del patrón *verb + noun*¹⁹.

Por todo ello en el campo de la lexicografía preferimos usar el término *combinación léxica* a *colocación*. Eso sí, admitiendo que hay diferentes tipos de combinación dependiendo de las restricciones, deben darse diferentes soluciones lexicográficas que de algún modo reflejen la variedad de tipos combinatorios (apartado 4.2.).

3.2. La indefinición del concepto de colocación en la metalexicografía

La lexicografía bilingüe fluctúa, pues, entre los amplios márgenes en que se mueve el término *colocación*. Béjoint afirma:

Collocations are also more or less ‘open’, the degree of ‘openness’ corresponding to the number of different words that can fill the slot corresponding to each element of the combination. The openness of collocations is a measure of the predictability of the occurrence of each individual word that enters into their composition, or of the strength of the link between the different elements (2000: 164).

Haensch y Omeñaca llaman colocaciones a las “combinaciones habituales de palabras fijadas por el uso” y las distinguen de los modismos en que “la colocación es transparente” (2004: 45).

No se les puede reprochar, por tanto, a los lexicógrafos que en sus diccionarios denominen *colocaciones* a todas las combinaciones léxicas, ya sean libres o restringidas. Y tampoco parece muy oportuno que intenten explicar al usuario en qué se diferencia una combinación libre de una colocación, y dentro de este término establecer distinciones como colocación estándar y no estándar. Se trata de precisiones de enorme interés para la lexicología, la fraseología, la traductología y la metalexicografía, pero consideramos que serían un peso demasiado difícil de sobrellevar para un usuario ajeno a las disquisiciones conceptuales. Bergenholtz y Tarp, que enfrentan combinaciones como *leer un libro – buscar en el diccionario*, *ver un pájaro – observar un pájaro*, *tocar un pájaro – anillar un pájaro* para ejemplificar la primera de cada par como combinación libre y la segunda como colocación (o combinación ‘semánticamente distinta’), admiten: “not all lexicographers are likely to share this view. Actually, it is difficult to imagine any two lexicographers arriving at the same distinction between trivial and distinct combinations, even as far as the above (...) examples are concerned” (1995: 118; Tarp 2008: 251).

¹⁹ Es interesante señalar que Cowie dirigió varios diccionarios para Oxford University.

Tarp, formulador de la *Teoría funcional de la lexicología*, reconoce que dentro de la lexicografía hay un cuerpo considerable de bibliografía que busca introducir categorías lingüísticas a la práctica lexicográfica, pero se pregunta si las divisiones establecidas por la lingüística son relevantes en la elaboración de diccionarios:

The general impression (...) is that the strong influence of linguistics is still blocking the path leading to the development of more user-friendly solutions. One question which is rarely asked is whether linguistic divisions are at all relevant and comprehensible for practical dictionary users (2008: 249; cfr. Model 2006: 133, 143).

Por ello este autor aporta una definición de colocación –considerablemente amplia, enunciada junto a Bergenholtz en 1994– para una perspectiva lexicográfica: “Una colocación es una aparición conjunta de por lo menos dos palabras gramaticales que constituyen una parte de un sintagma, un sintagma o varios sintagmas en una relación sintáctica”²⁰ (2013: 134; Bergenholtz / Tarp 1994: 407; Tarp 2008: 251). Se puede apreciar que en esta definición no hay mención alguna a la restricción ni léxica ni semántica.

3.3. La realidad extralingüística y la lengua

Por otra parte, la lingüística suele marcar distancias con los datos extralingüísticos que interfieren en la lengua. Svensén dice que los componentes de la combinación libre no están restringidos en su combinabilidad más que por las reglas lógico-enciclopédicas, del conocimiento de la realidad extralingüística y distingue combinación libre de colocación en términos de predictibilidad (2009: 160-161). Jacinto define así la combinación libre: “Combinación usual de dos o más unidades léxicas basada en reglas de selección semántica de naturaleza lógica²¹, pero no estrictamente lingüística” (2017: 108). Cuando se habla de la combinación de *pájaro* o *avión* con el verbo *volar*, o de *tirar* y *basura*, se recalca que el hecho de que estas palabras se asocien de un modo natural es un dato totalmente extralingüístico y que tiene poco interés para la reflexión semántico-léxica. Evidentemente se trata de datos de la realidad, pero no podemos olvidar que la realidad está codificada en cada una de las lenguas y cada una expresa la realidad a través de un prisma conceptual peculiar²²: en español y en muchas otras lenguas *hombres* y *animales comen* y *mueren*, mientras en lituano los hombres *valgo* (‘comen’) y *miršta* (‘mueren’), pero los animales *ėda* (‘degluten’) y *dvesia* (‘se extinguen’) y en términos biológicos los procesos son iguales. Es decir, hay combinaciones léxicas dictadas por el conocimiento extralingüístico en una lengua que no corresponden al mismo par de equivalentes cognitivos en la otra. Wiegand (1984: 17-19, 22) no le otorga demasiada importancia a la distinción del conocimiento enciclopédico y el lingüístico: el conocimiento del mundo se hace por la lengua y, por tanto podemos decir que “corren parejas”. El mismo Jacinto reconoce

20 „Eine Kollokation ist das gemeinsame Auftreten von mindestens zwei grammatischen Wörtern, die Teil einer Phrase sind, eine Phrase darstellen oder mehrere Phrasen in einer syntaktischen Beziehung ausmachen.“

21 En otro lugar añade: “[basada] en la realidad extralingüística” (2017: 55).

22 L. Wittgenstein: “los límites de mi lenguaje significan los límites de mi mundo” (“Die Grenzen meiner Sprache bedeuten die Grenzen meiner Welt”), (1922: § 5.6.)

que los “límites conceptuales entre colocaciones y combinaciones libres no siempre están claramente delimitados” (2017: 108)²³.

Hay muchas combinaciones que se consideran libres en una lengua y en la otra son colocaciones restrictivas (Svensén 2009: 166; cfr. Honselaar 2003: 328): en inglés y en lituano se dice *to make a mistake* – *daryti klaidą* (‘hacer un error’), que en español corresponde a la colocación clásica *cometer un error*. Más arriba se comentó que un verbo con una combinatoria tan amplia como *poner* (*algo en la mesa, en el suelo*) o *ponerse* (*la camisa, el pantalón, los zapatos...*) corresponde en lituano a distintos verbos dependiendo del lugar donde se ponga algo o el tipo de prenda que uno se ponga. Por tanto los diccionarios bilingües deben recoger unas combinaciones y otras.

La práctica lexicográfica bilingüe, que aclara muchos de los fenómenos colocacionales al aportar combinaciones en ambas lenguas, no puede atarse demasiado a las postulaciones teóricas y debe seguir un camino menos sofisticado, pero igualmente riguroso, dirigido a facilitar el aprendizaje de los idiomas teniendo muy en cuenta las dificultades que se deben a la lengua materna y a la extranjera.

3.4. El criterio de la frecuencia como orientación en la lexicografía

El criterio de la frecuencia está muy presente en la literatura lexicográfica anglosajona. Como muestra de esta postura citamos a H. Jackson:

Collocation is, in the end, a matter of statistical frequency of co-occurrence, and lexicologists have not yet collected full data on the collocational behavior of words. Where dictionaries note collocation, it is in cases either of a known restriction to the range of a word or where a collocation appears in a particular context (2002: 99).

Y en su guía práctica de la lexicografía Atkins / Rundell definen los colocadores en función de su aparición en los corpus informáticos:

In its most general sense, two words are *collocates* of one another when they co-occur in a specific window of corpus text, which may be any arbitrary number of words, or a sentence, depending on the use to be made of the information. In this volume we use the word *collocates* to refer to words which: [a] co-occur with one another with a frequency greater than chance, and [b] stand in a major grammatical relationship to the headword of the entry being compiled (2008: 369).

La frecuencia de co-aparición de dos unidades léxicas como criterio para determinar una colocación, tan escépticamente valorada por los defensores de la concepción sistemática, en la lexicografía bilingüe tiene una gran utilidad práctica: dada la imposibilidad de proporcionar todos los colocados del signo lematizado o de ejemplificar todas las posibles colocaciones, a la hora de seleccionar colocaciones es mejor aportar los más frecuentes (y los hiperónimos), ya que la frecuencia es una prueba de su uso real.

23 Y en otro lugar, afirma que los ejemplos expresan las distintas acepciones del signo lematizado mediante sintagmas “independientemente de que sean combinaciones libres o colocaciones, que raras veces se distinguen en el interior de la microestructura” (2017: 56).

4. SOLUCIONES LEXICOGRÁFICAS PARA LA INFORMACIÓN COLOCACIONAL

4.1. ¿Información colocacional bajo el lema de la base o del colocativo?

Los lingüistas que siguen los postulados de Mel'čuk defienden a capa y espada que, desde una perspectiva de la producción, el acceso más seguro para conocer cómo se expresa una colocación de una lengua en otra es a través del lema de la base (Alonso Ramos 2001: 14-15). Sin embargo un diccionario bilingüe debe aspirar a ofrecer esa información bajo los lemas de los dos componentes, la base y el colocativo (Svensén 2009: 175). Si un lituano quiere saber cómo se dice en español *laikytis dietos* ('seguir una dieta'), es muy posible que vaya palabra por palabra, y por tanto mirará primero en el verbo *laikytis*, aunque sea un verbo con un semantismo bastante amplio²⁴. Y efectivamente, esa combinación léxica (bastante natural), en el diccionario lituano-español, se encuentra bajo el lema del colocativo *laikytis*, entre otras cosas, porque es un verbo cuyo equivalente depende del objeto con el que se combina:

laikytis dietos – **seguir** una dieta / un régimen,
laikytis įstatymų – **cumplir** las leyes,
laikytis ant turėklų – **agarrarse** a la barra / barandilla...

Pero dado que la palabra lituana *dieta* se combina de modo natural con *laikytis*, lo lógico es que aparezca esta combinación también bajo el lema de la base *dieta* (en el diccionario lituano-español esta combinación aparece bajo el lema del colocativo y bajo el de la base). ¿Es esta colocación restrictiva o es combinación libre? El usuario no puede distinguir qué palabra selecciona o restringe a la otra: *dieta* a *laikytis*, o *laikytis* a *dieta*. En realidad poco importa eso al usuario. Y a un usuario español, le pasaría lo mismo con el par *seguir una dieta* / *un régimen*.

Igual ocurre con *kelti vėliavą* (literalmente 'levantar una bandera'), que parece una combinación libre en lituano, ya que *kelti* es un verbo muy general. El equivalente español *izar la bandera* para muchos es una colocación, ya que se trata de una restricción: no se dice **levantar la bandera*. Por su parte un español que quiera entender el sintagma *kelti vėliavą*, si es mínimamente culto, sabrá cuál es el equivalente de *kelti* en este caso concreto en cuanto sepa el significado general de este verbo. Pero un usuario lituano no puede prever que el equivalente de *vėliava*, *bandera*, exige un verbo distinto al general de *levantar*. Es el lexicógrafo el que tiene que prever esos casos "imprevisibles", no transparentes, para el usuario y destacar en la microestructura las combinaciones transparentes en la lengua de origen que tienen correspondencias imprevisibles en la de destino (cfr. Tarp 2008: 253).

Como dice (Model 2006: 138), en el caso de un español que quiere expresar *dar cobijo* en alemán, dado "el elevado radio colocacional de *dar*" (verbo de apoyo, cuyo artículo se puede prever muy largo y de consulta farragosa) lo normal es que busque esa

24 Muy habitualmente, los estudiantes de ELE preguntan en clase el significado de un verbo que tiene una combinatoria muy amplia, y hay que pedirles que concreten con qué palabra quieren usar ese verbo para darles el equivalente correspondiente. Esta costumbre muestra que un usuario no se rige necesariamente por el criterio de base / colocativo.

combinación bajo *cobijo*. Pero un buen lexicógrafo no dejará de ofrecer bajo la voz *dar* algún tipo de información combinatoria, tal vez mediante un hiperónimo (*protección*) que permita generalizar²⁵.

Se plantea la cuestión entonces de mediante qué componentes lexicográficos de la microestructura presentar la información combinatoria: la indicación de cotexto, el ejemplo, o el infralema (o subentrada).

4.2. Indicación de cotexto, ejemplo, e infralema

Los componentes de los diccionarios bilingües que ofrecen información colocacional son la indicación de cotexto, el ejemplo y el infralema (Model 2006; 138; cfr. Corpas 1992: 334, 339).

- a. En los diccionarios bilingües modernos hay una indicación, la de *cotexto*²⁶, la glosa que consiste en la palabra o palabras que se combinan con el signo lematítico y suele anteceder al equivalente. Además de mostrar la combinatoria, el cotexto cumple la función de discriminador de equivalentes. Este componente se usa principalmente en entradas de verbo, adjetivo y adverbio. En el siguiente fragmento del artículo de *fine-tune* los cotextos son [+*engine*], [+*plans, strategy*]... y en el fragmento de *charming*, los cotextos son <*person*>, <*room/house*>:

fine-tune (...) 1 [+*engine*] poner a punto
 2 (*fig*) [+*plans, strategy*] afinar, matizar;
 [+*economy*] ajustar...
Collins-Spanish

charming (...) *adj* <*person*> encantador;
 <*room/house*> precioso, encantador...
Oxford Spanish

En diccionarios como el *Oxford Spanish Dictionary* a este componente se le llama *colocación* (1994: XL); en el *Collins Spanish Dictionary*, en la sección *Cómo usar el diccionario*, no se denomina a las palabras presentadas en el cotexto con término alguno. Sencillamente se especifica que con determinados indicadores se señalan “los sustantivos que funcionan como sujetos”, el “complemento nominal de verbos o preposiciones”, “los verbos o adjetivos a los que suelen modificar [los] adverbios” lematizados... (cfr. Fontenelle 2008: 172-173).

- b. Los *ejemplos* muestran principalmente información colocacional, pero también ofrecen otros tipos de información: confirman el significado definido previamente o muestran el uso de la palabra lematizada y/o de su equivalente, aportan variantes morfológicas, ilustran el uso sintáctico y pragmático.

survey (...) *n* (...) **to conduct / carry out / do a survey**
 llevar a cabo / hacer un estudio / una encuesta / un sondeo
Oxford Spanish

25 En el *Diccionario combinatorio práctico* aparecen *cobijo* y *protección* bajo la voz *dar*.

26 Término formulado por Hausmann y Werner (1991: 2734-37), cfr. Atkins / Rundell 2008: 470; Svensén le llama *indication of context* (2009: 263); Jacinto 2017: 29, 117.

A diferencia del cotexto, el ejemplo bilingüe reproduce la unión de las palabras combinadas, lo que permite al usuario ver de un modo más palmario la idiosincrasia de cada lengua: en una se dice *hacer un esfuerzo*, en otra (lituano) *dėti pastangas* ('poner esfuerzos'); en una *dar o impartir una clase*, en otra *vesti paskaitą* ('llevar una clase'); en una *témpano de hielo*, en otra *ledo lytis* ('de hielo bloque'). Además al estar traducido ofrece el sintagma completo en las dos lenguas y aporta una información menos codificada que el solo cotexto y más completa: uso u omisión de artículos y preposiciones, concordancia gramatical, orden de palabras....

- c. El *infralema*²⁷ o subentrada es el componente que suele presentar las locuciones, pero en los diccionarios monolingües y algunos bilingües (como el *Diccionario manual Vox Harrap's*, o el *Actif, Collins Spanish* o incluso en la parte español-inglés del diccionario bidireccional *Oxford Spanish*) se presentan también así colocaciones no estándar y termemas (Mel'čuk 2015: 71-73) o lo que la RAE llama *piezas léxicas o combinaciones fijas* (2009-11: 1291., 12.9s.; 2014: XLVII), como *abogado de oficio, año bisiesto, contrato laboral, índice alfabético...* Muchas de estas unidades léxicas aparecen como ejemplos en muchos diccionarios bilingües. Se trata de segmentos que tienen, en la mayoría de los casos, su propio equivalente canónico. En este fragmento de *libertad*, las unidades *libertad bajo fianza* y siguientes se presentan como infralemas:

libertad *f*(para actuar, elegir) freedom; [...]
libertad bajo fianza or **bajo palabra** bail
libertad condicional parole
libertad de cátedra academic freedom
*Oxford Spanish*²⁸

En los diccionarios electrónicos, estas unidades tienen ya su propia entrada: al escribirlas en la ventana de búsqueda se accede directamente a la entrada correspondiente donde se presenta el equivalente.

Corpas afirma que los diccionarios bilingües “incluyen colocaciones que ilustran los distintos patrones colocacionales de las lenguas” (1992: 339). Svensén escribe que con frecuencia se presentan del mismo modo combinaciones previsibles e imprevistas:

Word combinations are often presented rather vaguely, e.g. by being indistinctly marked off from other information types. This vagueness may also be of a kind that makes it difficult to determine which type of word combination a certain indication is referring to: for instance, free combinations such as *lose a pencil* and *turn a wheel* may be shown together with collocation such as *lose a leg* and *turn a somersault* or idioms such as *lose heat* or *turn one's coat* (2009: 183).

27 En Rascón (2019b) se determina el estatus teórico de *infralema* y qué tipo de unidades léxicas entran dentro de esta categoría lexicográfica.

28 Curiosamente el *Oxford Spanish* en la parte inglés-español presenta este tipo de unidades como ejemplos y no como infralemas o subentradas, como en la parte español-inglés.

Pero, realmente, los distintos componentes que recogen la información combinatoria pueden presentar de manera diferente los diversos tipos de combinación:

- Las *indicaciones de cotexto* pueden mostrar combinaciones más abiertas (lo que los fraseólogos llaman *libres*), generales, predecibles o sistemáticas, menos restrictivas; mientras que los *ejemplos* pueden presentar combinaciones más singulares de una de las dos lenguas, más expresivas o de sentido más figurado o menos previsibles, menos sistemáticas, más restrictivas. También aparecen como ejemplo combinaciones en que la traducción aporta un equivalente distinto al ya presentado o una estructura sintáctica diferente a la de la lengua de partida. Por ejemplo, en un diccionario español-lituano, en la voz *cumplir* la combinación *cumplir un deber / una obligación* (en lituano *atlikti pareiga*), *cumplir las leyes* (*laikytis įstatymu*), *cumplir una promesa* (*ištesėti pažada*), pueden aparecer como simples indicaciones de cotexto mostrando *deber*, *leyes* y *promesa* como palabras sobre las que se puede generalizar y formar otras combinaciones. Pero para la expresión, más específica, de *cumplir años*, como la relación sintáctica en lituano es distinta al español, es mucho mejor mostrar esta combinación con un ejemplo concreto: *he cumplido veinte años - man sukako dvidešimt metų* (literalmente 'me han cumplido veinte años'). Algo parecido podría hacerse con el verbo *adoptar*: su objeto más normal, *niño*, hiperónimo de otros como *huérfano*, se puede presentar como cotexto, mientras que la colocación restrictiva *adoptar una actitud - laikytis požiūriu*, se debería presentar como ejemplo en un *diccionario español-lituano*:

cumplir [...] (*deber*) atlikti, (*ley*) laikytis, (*promesa*) ištesėti;
he cumplido veinte años man sukako dvidešimt metų.
adoptar [...] (*niño*) įvaikinti; **adoptar una actitud** laikytis požiūriu.

Hay que señalar sin embargo, que en la medida de lo posible, los diccionarios bilingües se esfuerzan incluso por ilustrar con ejemplos la información ofrecida ya con cotextos. Es algo que con frecuencia hace el diccionario *Collins-Spanish*, como en los tres primeros ejemplos de *run*:

run (...)
 [*car*] tener
 [*machine*] hacer funcionar ♦ hacer andar
we don't run a car no tenemos coche
he runs two cars tiene dos coches
you can run this machine on gas puedes hacer funcionar esta máquina a gas
you can run it on or off the mains funciona con corriente de la red
they ran an extra train pusieron un tren suplementario
Collins Spanish en línea

Obsérvese cómo el último ejemplo aporta una combinación en cuya traducción no está ninguno de los equivalentes consignados antes.

Las entradas de sustantivo no suelen presentar cotextos, aunque sí semantizaciones, que a veces presentan combinaciones naturales, como *of window* en la entrada de *hasp*, o *de un partido*, *país*, y *de empresa* en la de *dirigente*:

hasp (...) *n* ... (*of window*) falleba *f*; (*on box, book*) cierre *m*
Collins-Spanish

dirigente *mf* (*de un partido, país*) leader; (*de empresa*) head;
los dirigentes del banco *the management of the bank.*

Oxford Spanish

Nótese también que en el ejemplo de *dirigente* la traducción incluye un equivalente no dado anteriormente.

Hay que decir, sin embargo, que con frecuencia los diccionarios no se rigen por criterios claros. En el mismo diccionario *Collins* en línea, en la parte español-inglés, las colocaciones de *empedernido* aparecen como ejemplos, mientras que las de *confirmed* en la parte inglés-español como cotextos:

empedernido

un bebedor empedernido a heavy drinker

un soltero empedernido a confirmed bachelor

confirmed

[*bachelor*] empedernido

[*atheistic*] invetadado, redomado

Collins en línea

Un exhaustivo análisis de los ejemplos de los diccionarios bilingües lituano - español / italiano / francés muestra las posibilidades con que cuenta la práctica lexicográfica para ofrecer al usuario la información que necesita para aprender una lengua extranjera (Rascón 2021). Los diccionarios bilingües lituanos no usan el cotexto de modo sistemático (a veces se usa a modo de glosa ocasional), por lo que toda la información colocacional se transmite solo mediante ejemplos. Incluso las combinaciones que aquí llamamos *estables* (colocaciones no estándar, termemas) se presentan como ejemplos y no como infralemas o subentradas. Sin embargo hay tres diccionarios bilingües lituanos (dos para principiantes, el inglés-lituano y el lituano-inglés; y el lituano-español) que usan también un tipo de ejemplo que participa de los rasgos del cotexto y del ejemplo: el *cotexto traducido* (o *ejemplo hipercondensado*), en que se presenta la palabra que combina con el signo lemativo y su traducción de aquella, sin repetir ni el signo lemativo ni la equivalencia dada:

burn (...) deginti [...] **a forest** miškas *Learner's English-Lithuanian dictionary*

gadinti [...] spoil [...] **drabužius** clothes *Learner's Lithuanian-English dictionary*

žiūrėti [...] mirar (**į dangų** al cielo) *Lietuvių-ispauų kalbų žodynas*

Esta modalidad de ejemplo supone en el usuario la capacidad de reconstruir toda la combinación: *burn a forest – deginti mišką, gadinti drabužius – spoil clothes, žiūrėti į dangų – mirar al cielo*. Este tipo de ejemplo presenta el mismo tipo de combinaciones más sistemáticas, básicas y naturales que el cotexto, con la ventaja de que ofrece la traducción del término aportado por el ejemplo con alguna información gramatical (uso u omisión del artículo, de preposiciones).

El uso del cotexto traducido o ejemplo hipercondensado permite dedicar los ejemplos normales (aquellos en que se muestra el signo lexicográfico con la palabra con que se combina y su traducción completa) a combinaciones con mayor restricción léxica, de sentido figurado, más expresivas o en que la traducción sea más imprevisible por implicaciones sintácticas, o porque el lexicógrafo previene posibles errores:

geležinė logika ('lógica férrea') *lógica aplastante* *Lietuvių-ispauų kalbų žodynas*
laki vaizduotė ('imaginación volátil') *fantasia ricca / vivace* *Lietuvių-italų kalbų žodynas*
ledinės rankos *mains glacées, gelées* *Dictionnaire lituanien-français*

Model distingue, de los ejemplos *ilustrativos* –los que ilustran el uso del equivalente dado–, los llamados ejemplos *suplementarios*, aquellos en que el ejemplo aporta un equivalente distinto al dado antes, y *directos*, aquellos en que el ejemplo se da sin que se haya dado antes equivalente alguno (2009: 131-134). En el diccionario lituano-francés, que no usa el cotexto más que excepcionalmente, abundan estos ejemplos *suplementarios* y *directos* para llamar la atención sobre combinaciones más específicas. No obstante, hay muchos ejemplos de este tipo que transmiten también una información sistemática o generalizable (Rascón 2021: 659).

Por ello consideramos que tanto el cotexto, como el cotexto traducido o ejemplo hipercondensado son una solución muy útil para presentar las combinaciones más sistemáticas, previsibles y generalizables, mientras que el ejemplo muestra combinaciones más restrictivas.

- En el caso de *colocaciones no-estándar*, *termemas* o *combinaciones estables* (como *ventana de socorro*, *lógica formal* u *hospital infantil*) es mejor no presentarlas como ejemplo (como hacen muchos diccionarios bilingües), sino como infralema o subentrada, ya que es una unidad o pieza léxica que corresponde a un concepto específico, no es generalizable y tiene su equivalente en otra lengua (*avarinis išėjimas*, *formalioji logika* y *vaikų ligoninė* en lituano). En ocasiones una combinación estable de una lengua corresponde a una sola palabra en la otra, por lo que deberían figurar como infralemas: *anksti keltis* ('levantarse pronto') – *madrugar*; *šiltai apsirengti* ('vestirse caliente') – *abrigarse*, *lengvasis automobilis* ('automóvil ligero') – *turismo*; o *hacer deporte* – *sportuoti*, *sala de espera* – *laukiamasis*. Colocaciones clásicas como *error garrafal* (*milžiniška / siaubinga klaida* 'error gigantesco / horroroso'), que son ya más lugares comunes que combinaciones léxicas, pueden también aparecer como infralemas.

CONCLUSIÓN

Si es difícil que lexicólogos y fraseólogos se pongan de acuerdo entre sí en lo que es una colocación, mucho más difícil es definir colocación en lexicografía, donde el concepto es mucho más vago. En la elaboración de diccionarios de aprendizaje bilingües y monolingües no se puede pretender que el usuario sea capaz de distinguir combinación libre de colocación restringida, ni restricción semántica de restricción léxica, ni es labor del lexicógrafo explicárselo, porque lo que busca el usuario es entender las unidades léxicas y saber usarlas (en qué forma, con qué otras palabras, en qué estructura sintáctica). Por eso consideramos

más apropiado hablar de combinaciones léxicas (que excluye las locuciones y los clichés), admitiendo bajo este término grados diferentes de restricción y de cohesión.

Sin embargo toda la discusión teórica en torno a estos conceptos es no solo útil, sino necesaria para el lexicógrafo, ya que el conocimiento de todos estos matices le permite adoptar para cada combinación la solución lexicográfica más apta haciendo uso de las categorías lexicográficas que tiene a su disposición:

1. *cotextos* para combinaciones más sistemáticas, generalizables, con más restricción semántica y menos léxica: “*cumplir (deber) atlikti, (ley) laikytis, (promesa) ištesėti...*”; “*adoptar (niño) įvaikinti*”;
2. *ejemplos* para combinaciones más expresivas, de sentido más figurado, más restringidas léxicamente, menos previsibles para un aprendiente de un idioma, o aquellas en que la traducción no incluye ninguno de los equivalentes presentados o una estructura sintáctica distinta a la combinación original: “*he cumplido veinte años man sukako dvidešimt metų*”; “*adoptar una actitud laikytis požiūriu*”; “*nepriekaištinga logika* lógica aplastante”.
3. *infralemas* para colocaciones no estándar, termemas o combinaciones estables que tienen su equivalente canónico en otra lengua: “*libertad de expresión žodžio laisvė*”, “*contrato laboral darbo sutartis*”, “*hacer deporte sportuoti*”.

El análisis de los diccionarios bilingües lituano-lenguas románicas ha mostrado que pueden encontrarse soluciones distintas para dar cuenta de la variedad de combinaciones léxicas de cada idioma: el cotexto traducido (o ejemplo hipercondensado) y el ejemplo suplementario o directo. En cualquier caso el lexicógrafo debe tomar decisiones en función también de otros factores como las dificultades a que se enfrenta el aprendiente de una lengua extranjera.

En definitiva, el usuario del diccionario debe quedar libre de las disquisiciones teóricas, por lo que el lexicógrafo debe allanarle el camino para que aprenda la combinatoria de las unidades léxicas, sin compartir con él las dudas que le asaltan cuando se adentra en el frondoso bosque de las colocaciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso Ramos, M. (dir.). *Diccionario de colocaciones del español* (DiCE). <http://www.dicesp.com/paginas/index/5> (11/03/2021).
- Alonso Ramos, M. (1995). Hacia una definición del concepto de colocación: de J. R. Firth a I. A. Mel'cuk. *Revista de Lexicografía*, 1, 9-28.
- Alonso Ramos, M. (2001). Construction d'une base de données des collocations bilingue français-espagnol Langages. *Lexicologie contrastive espagnol-français*, 143, 5-27. <https://doi.org/10.3406/lgge.2001.888>
- Alonso Ramos, M. (2006). Entón, ¿é unha colocación ou non?: análise contrastiva das colocacións. *Cuadernos de fraseoloxía galega*, 8, 29-43.
- Alonso Ramos, M. (2010). No importa si la llamas o no colocación, descríbela. En C. Mellado *et al.* (eds.). *Nuevas Propuestas para el español y el alemán* (pp. 55-80). Frank & Timme. [http://www.dicesp.com/app/webroot/files/file/Alonso%202010\(1\).pdf](http://www.dicesp.com/app/webroot/files/file/Alonso%202010(1).pdf) (Recuperado el 11 de marzo de 2021).

- Alonso Ramos, M. (2017). Diccionarios combinatorios. *Estudios de Lingüística del Español*, 38, 173-201.
- Atkins, B. T. S. y Rundell, M. (2008). *The Oxford guide to practical lexicography*. Oxford University Press.
- Bosque, I. (2011). *Diccionario combinatorio práctico del español contemporáneo*. SM.
- Bargalló Escrivá, M. (2002). Sobre la función sintagmática del ejemplo lexicográfico. En J.I. Pérez Pascual y M. Campos Souto, M. (eds.). *Cuestiones de lexicografía* (pp.39-52). Tris tram.
- Barrios Rodríguez, M. A. (2008). Diccionarios combinatorios del español: diferencias y semejanzas entre Redes y Práctico. *RedELE*, 11, 1-14.
- Barrios Rodríguez, M. A. (2015). *Las colocaciones del español*. Arco/Libros.
- Barrios Rodríguez, M. A. (2016). Propuesta metodológica para la enseñanza de las colocaciones de verbo soporte. *MARCOELE*, 23, 1-13. https://marcoele.com/descargas/23/barrios_colocaciones.pdf
- BBJ Combinatory Dictionary of English* (1986, 2010). John Benjamins.
- Bejoint, H. (2000). *Modern Lexicography. An Introduction*. Oxford University Press.
- Bergenholtz, H. y Tarp, S. (1994). Mehrworttermini und Kollokationen in Fachwörterbüchern. En H. Bergenholtz y B. Schaefer (eds.). *Fachlexikographie. Fachwissen und seine Repräsentation in Wörterbüchern* (pp. 385-419). Gunter Narr Verlag.
- Bergenholtz, H. y Tarp, S. (1995). *Manual of specialised lexicography: the preparation of specialised dictionaries*. John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/btl.12>
- Blanco Escoda, X. (2006). Significacions gramaticais e sentidos colocacionais: ¿máis ca unha simple coincidencia? *Cuadernos de fraseología galega*, 8, 95-110.
- Bosque, I. (2001). Sobre el concepto de ‘colocación’ y sus límites. *Lingüística Española Actual* 23(1), 9-40.
- Bosque, I. (2004). Combinatoria y significación. Algunas reflexiones. En I. Bosque (ed.). *Diccionario combinatorio práctico del español contemporáneo*. SM.
- COBUILD English Dictionary* (1999). Harper Collins.
- Collins Spanish Dictionary* (2006). Harper Collins: <https://www.collinsdictionary.com/es/diccionario/ingles-espanol> Recuperado el 11 de marzo de 2021 .
- Cop, M. (1990). The Function of Collocations in Dictionaries. En T. Magay y J. Zigany (eds.). *BudaLEX'88 Paper of the EURALEX third International Congress in Budapest, September 1988*. pp. 35-46.
- Corpas Pastor, G. (1992). Tratamiento de las colocaciones del tipo A + S / S+ A en diccionarios bilingües y monolingües inglés-español. En M. Alvar Ezquerro (ed.). *Euralex '90 Proceedings. Actas del IV congreso internacional. IV Intenational Congress* [Benalmádena (Málaga) 28 agosto - 1 septiembre 1990 (pp. 331-240). Bibliograf.
- Corpas Pastor, G. (1996). *Manual de fraseología española*. Gredos.
- Cowie, A. P. (1984). Phrase, clause and sentence idioms. En A.P. Cowie, R. Mackin, I. McCaig, (eds.). *Oxford dictionary of current idiomatic English*. Oxford University press.
- Cowie, A. P. (2008). Phraseology. En T. Fontenelle (ed.). *Practical Lexicography: A Reader* (pp. 163-167). Oxford University Press.
- Diccionario Actif para estudiantes de español francés-español, español francés* (2002). Santillana.
- Diccionario manual Vox Harrap's English-Spanish español-inglés*. Harrap-Bibliograf.
- Dictionnaire lituanien-français. Lietuvių-prancūzų kalbų žodynas* (2020). Hermann.
- Firth, J.R. (1957). *Papers in Linguistics 1934-51*. Oxford University Press.
- Fontenelle, T. (2008). Using a bilingual dictionary to build semantic networks. En T. Fontenelle, (ed.). *Practical Lexicography: A Reader* (pp. 169-189). Oxford University Press.
- Gisthi, E. (2019). La combinatoire collocationnelle. L'application lexicographique d'un phénomène linguistique complexe. *Le cahiers du dictionnaire*, 11, 65-79.
- Haensch, G. y Omeñaca, C. (2004). *Los diccionarios del español en el siglo XXI*. Universidad de Salamanca.

- Halliday, M. A. K. (1966). Lexis as Linguistic Level. En C.E. Bazell, J.C Catford, M.A Halliday, H. Robins (eds.). *In Memory of J. R. Firth* (pp. 148-162). Longmann.
- Hausmann, F. J. (1989). Le dictionnaire de collocations. En F.J. Hausmann, O. Reichmann, H.E. Wiegand y L. Zgusta (eds.). *Wörterbücher / Dictionaries / Dictionnaires* (vol. 1) (pp. 1010-1030). Mouton de Gruyter.
- Hausmann, F. J. y Werner, R. (1991). Spezifische Bauteile und Strukturen zweischprachiger Wörterbücher: eine Übersicht. En F.J. Hausmann, O. Reichmann, H.E Wiegand y L. Zgusta (eds.). *Wörterbücher / Dictionaries / Dictionnaires* (Vol III) (pp. 2729-2769). Walter de Gruyter.
- Hausmann, F. J. (1997). Tout est idiomatique dans les langues. En M. Martins-Baltar (ed.). *La locution: entre langue et usages* (pp. 277-290). ENS Editions.
- Honselaar, W. (2003). Examples of design and production criteria for bilingual dictionaries. En P. Sterkenburg (ed.). *A practical guide to lexicography* (pp. 323-332). John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/tlrp.6.36hon>
- Jacinto García, E. J. (2017). *Forma y función del diccionario. Hacia una teoría general del ejemplo lexicográfico*. Universidad de Jaén.
- Jackson, H. (2002). *Lexicography: An Introduction*. Routledge.
- Mel'čuk, I. (1998). Collocations and Lexical Functions. En Cowie, A. P. (ed.). *Phraseology: Theory, analysis and applications (Oxford studies in lexicography and lexicology)* (pp. 23-54) Clarendon Press.
- Mel'čuk, I. (2006). Colocaciones en el diccionario. En M. Alonso Ramos (ed.). *Diccionarios y fraseología* (pp. 11-43). Universidade da Coruña.
- Mel'čuk, I. (2012). Phraseology in the language, in the dictionary, and in the computer. *Yearbook of Phraseology* 3, 31-56. <https://doi.org/10.1515/phras-2012-0003>
- Mel'čuk, I. (2015). Clichés, an Understudied Subclass of Phrasemes. *Yearbook of Phraseology*, 6, 56-86. <https://doi.org/10.1515/phras-2015-0005>
- Model, B. (2006). Unidades fraseológicas en los diccionarios bilingües: un problema de colocación. En M. Alonso Ramos (ed.). *Diccionarios y fraseología* (pp. 133-144). Universidade da Coruña.
- Model, B. (2009). El ejemplo en los diccionarios bilingües. En M.T. Fuentes Morán y B.A. Model (eds.). *Investigaciones sobre lexicografía bilingüe* (pp. 117-157). Tragacanto.
- Muñoz Núñez, Ma D. (2011). Reflexiones sobre el concepto de solidaridades léxicas de E. Coseriu en el marco de los recientes estudios sobre restricciones léxicas y colocaciones. *Cuadernos Lorenzo Hervás*, 20, 109-121.
- Nesi, H. (1996). The Role of Illustrative Examples in Productive Dictionary Use. *Dictionaries*, 17, 198-206. <https://doi.org/10.1353/dic.1996.0008>
- Le Fur, D. (dir.) (2007). *Dictionnaire des combinaisons de mots* (2007). Le Robert.
- Lietuvių-prancūzų kalbų žodynas (2020). Melnikienė.
- Lietuvių-ispauų kalbų žodynas (2002). Žodynas.
- Lietuvių-italų kalbų žodynas. *Dizionario lituano-italiano* (2003). Tito alba.
- Oxford collocations dictionary* (2002). Oxford University Press.
- Oxford dictionary of current idiomatic English Vol. 1* (1975) y *Vol. 2* (1983). Oxford University Press.
- Real Academia Española / Asociación de academias de la lengua española (2009-2011). *Nueva gramática de la lengua española*. Espasa.
- Real Academia Española / Asociación de academias de la lengua española (2014). *Diccionario de la lengua española*. Espasa.
- Rascón Caballero, A. (2019b). Ejemplo lexicográfico bilingüe e infralema. *Lingüística Española Actual*, XLI/2, 289-311.
- Rascón Caballero, A. (2021). Teoría y práctica del ejemplo lexicográfico bilingüe. Análisis de los ejemplos de los diccionarios lituano - español / italiano / español. [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona] <http://dx.doi.org/10.13140/RG.2.2.10014.46406>
- Ruiz Martínez, A. M. (2007). La noción de colocación en las partes introductorias de algunos diccionarios monolingües del español. *Revista de Lexicografía*, XIII, 139-182.

- Sinclair, J. M. (1991). *Corpus, Concordance, Collocation*. Oxford University Press.
- Svensén, B. (2009). *A Handbook of lexicography. The Theory and Practice of Dictionary-Making*. Cambridge University press.
- Szende, T. (1999). Problems of exemplification in bilingual dictionaries. *Lexicographica*, 15, 198-228.
- Tarp, S. (2008). *Lexicography in the borderland between knowledge and non-knowledge: general lexicographical theory with particular focus on learner's lexicography*. Max Niemeyer Verlag. <https://doi.org/10.1515/9783484970434>
- Tarp, S. (2013). Necesidad de una teoría independiente de la lexicografía: El complejo camino de la lingüística teórica a la lexicografía práctica. *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*, 53, 110-158. https://doi.org/10.5209/rev_CLAC.2013.v56.43869
- The Learner's English-Lithuanian dictionary* (1991 [1981]). Šviesa.
- The Learner's Lithuanian-English dictionary* (1984). Šviesa.
- The Oxford Spanish Dictionary* (1994). Oxford University Pres. <https://www.lexico.com/es> (Recuperado el 11 de marzo de 2021).
- Wong, H. y Peng J. (2007). *Bilingual Lexicography from a Communicative Perspective*. John Benjamins Publishing Company. <https://doi.org/10.1075/tlrp.9>
- Wiegand, H. E. (1984). On the structure and contents of a general theory of lexicography. En R.R.K. Hartmann (ed.). *LEXeter '83 Proceedings: Papers from the international conference on lexicography at Exeter* (pp. 13-30). Max Niemeyer <https://doi.org/10.1515/9783111593166-005>
- Wittgenstein, L. (1922). *Tractatus Logico-Philosophicus*. Routledge & Kegan Paul.
- Zgusta, L. (1971). *Manual of Lexicography*. Academia, Hague-Paris, Mouton. <https://doi.org/10.1515/9783111349183>